

La
IMPOSTURA
de la
*nueva
era*

Crónica de
una pseudo
espiritualidad

Sebastián Vázquez



LA IMPOSTURA DE LA NUEVA ERA

Sebastián Vázquez

Sobre el autor



Sebastián Vázquez ha estado vinculado al mundo del libro durante más de treinta años. Fue editor durante veinte años y director de *Arca de Sabiduría*, colección especializada en textos clásicos de las religiones y filosofías de Oriente. Ha colaborado en distintos medios de comunicación y actualmente imparte cursos y seminarios sobre el pensamiento heterodoxo y religiones, especialmente la egipcia.

Es autor de *El Tarot y los dioses egipcios*; *Enseñanzas de la Tradición Original*; *GuíaBurros: La salud emocional en tu empresa*; *GuíaBurros: Cómo perjudicarse a uno mismo*; *GuíaBurros: Budismo*; *GuíaBurros: Cuentos de Oriente para Occidente*; *GuíaBurros: La sabiduría de las grandes religiones*; *GuíaBurros: Espiritualidad y autoayuda* y *GuíaBurros: El Camino de Santiago y el juego de la oca*. Es coautor junto a Ramiro Calle de *Los 120 mejores cuentos de la tradición espiritual de Oriente* y *Los mejores cuentos de las tradiciones de Oriente* y, junto a Esther de Aragón de *Rutas Sagradas* y *GuíaBurros: Rutas por lugares míticos y sagrados de España*. Es autor de las novelas *Por qué en tu*

nombre y El karma del inspector González.

Desde hace algunos años organiza viajes por España y otros países como parte integrante de los cursos que imparte, especialmente a Egipto para profundizar en su religión y enseñanzas desde la perspectiva de la tradición espiritual y del pensamiento esotérico. Su *blog* es:
Tradicionoriginal.com

Agradecimientos

A los que aman la Verdad, especialmente a mis Amigos por saber discernir, aplicar la inteligencia y compartir.

A mi familia que son mi Verdad.

Introducción

Cuando se deja de creer en Dios, en seguida se empieza a creer en cualquier cosa.

Chesterton

El propósito de este libro es el de clarificar ideas y conceptos en torno a la espiritualidad y el esoterismo, ideas que en la actualidad han perdido el significado que tuvieron dentro de las tradiciones religiosas y sus enseñanzas. Esta pérdida de significados y la mezcla de conceptos absolutamente alejados de las fuentes tradicionales es lo que ha abastecido el ideario popular del llamado movimiento *new age*.

Se entiende comúnmente como *new age* la unión de una serie de postulados que se refieren a un cúmulo de creencias que, sin estar plenamente unificadas, sí comparten ciertas doctrinas y planteamientos filosóficos que supuestamente tienen sus bases en el esoterismo y las religiones especialmente en las de Oriente. Y si esto alguna vez fue verdad, poco a poco esos orígenes se perdieron siendo sustituidos por una falsa espiritualidad carente de profundidad y grandeza.

El término nueva era fue tomado de la astrología al suponer que el paso de la era de Piscis a la de Acuario transcurriría en algún momento del siglo XX y llevaría aparejado unos cambios sociales vinculados a las características propias del signo acuariano. Su contexto social podemos rastrearlo en Estados Unidos durante el período de la guerra de Vietnam. La respuesta de una parte de la juventud estadounidense a

este conflicto trajo vientos de libertad y de contestación a una sociedad puritana, hipócrita, clasista y belicosa. Así nació una contracultura originalmente libertaria y pacifista, la *hippie*. Esta cultura que prefirió el sexo a las armas y las flores a la guerra, tomó algo del existencialismo de sus predecesores, los *beatniks*, pero cambiaron su visión pesimista y cínica de la vida por otra más relajada.

Comenzó el interés por todo lo que venía de Oriente como el yoga o la meditación y esto se sumó al hecho de que ya muchos habían experimentado en sus propias carnes que el coste de alcanzar estados alterados de conciencia por medio del LSD y otras drogas salía muy caro en términos de salud y de cordura. A la vez y, poco a poco, se popularizó un tipo de esoterismo muy superficial que tuvo su puerta de entrada a través del tarot, el *I ching* o la astrología que quedaron reducidas a una suerte de pequeñas manías de sencillo uso aplicables sobre todo al campo de la psicología. Y así se creó un caldo de cultivo hasta que se le introdujo el ingrediente principal que lo cambió todo y que venía de un pasado no muy lejano: el mediumnismo. Eso sí, se le puso el nombre nuevo de “canalización” y así toda espiritualidad y esoterismo quedaron vinculados a este fenómeno.

Esóteros y espiritualidad

El término *esóteros* proviene de la escuela pitagórica y esta, a su vez, lo toma del antiguo Egipto. El esoterismo lleva una potente carga filosófica y de espiritualidad aparejadas. Este término que significa “reservado” se refiere a dos características que le eran propias: la primera es que el candidato debía expresamente solicitar la enseñanza y el segundo es que debía de guardar reserva sobre lo

enseñado. Así mismo esa enseñanza era principalmente oral. Este tipo de enseñanzas reservadas fue propia también de los cultos místéricos, desde los osiríacos y isíacos egipcios, hasta los cultos de Cibeles, Mitra o los órficos.

Este esoterismo se filtra desde Egipto como origen y, a través de Grecia y Roma se extiende por Occidente. A su vez, se impregna y mezcla con las corrientes más gnósticas de las religiones del Libro. Estas enseñanzas y su ideario toman impulso en determinadas épocas y aparece en movimientos como el hermetismo alejandrino, la astrología y alquimia árabes, la cábala hebrea, etc. En tanto las viejas religiones místicas desaparecen, dejan su legado en Occidente dentro de otros movimientos que se estructuraron en forma de órdenes tales como las más conocidas masonería o rosacruz. La hegemonía doctrinal, social y política del cristianismo en Europa, hace que estos movimientos preferentemente se oculten en los países cristianos, si bien también toman otra forma en los islámicos, o entre los judíos como es el caso del sufismo o de la cábala.

Pero los posos de ese conocimiento y, esto es muy importante, están en las propias bases de las religiones del Libro, independientemente de las manipulaciones que sufrieron en aras de las servidumbres políticas con las que se adaptaron en cada época. En ellas se podía, y se puede encontrar, una enseñanza espiritual de enorme profundidad.

Sin embargo, es sobre todo a partir del siglo XVIII cuando el esoterismo clásico entra en el olvido ante la aparición de elementos nuevos que modifican esencialmente el ideario tradicional. Así mismo, la decadencia moral del cristianismo en términos políticos y sobre todo sociales —no olvidemos que la Iglesia católica era y es también un estado—, hace

que su espiritualidad quede en un segundo plano y relegada. Y la misma suerte corrieron todas las otras religiones tanto de Oriente como de Occidente en un lento proceso que alcanzó su cénit con el nacimiento y desarrollo de la neo religión que dio origen a la nueva era.

Los principales motivos de esta sustitución del esoterismo clásico y de la espiritualidad de las religiones tradicionales por la nueva era fueron:

1. La aparición y aceptación de la mediumnidad.
2. La puesta en valor del psiquismo y los “poderes”.
3. La adulteración y mezcla de diferentes ideas de distintas religiones.
4. El añadido de diversas mentiras, engaños, manipulaciones y fantasías.

El resultado fue que para la nueva era la espiritualidad y el esoterismo pasaron a ser cosas muy diferentes a lo que tradicionalmente habían sido.

Es decir, una impostura.

Así, el origen de la NE nace sobre estas bases, si bien el momento determinante se produjo con la aparición de ciertas escuelas como la Teosófica o la Arcana cuyas enseñanzas parten de comunicaciones telepáticas con “maestros”, es decir, otra forma del fenómeno mediúmnico. Las doctrinas de estas escuelas son en la actualidad el principal andamiaje de la NE y las más importantes sobre todo por la extensión y difusión de su producción literaria.

Sus idearios están formados por mezclas del hinduismo y del budismo con el espiritismo y el cristianismo, a lo que se le añadieron sus propios “descubrimientos psíquicos” junto